

Oficial	Cánepa
Rodolfo	Gangloff
Croupier	Scotti
Don Antonio	Vitola
Bermúdez	Bravo
Varela	Duca

Jugadores, cocottes, bailarinas, croupiers.
Epoca actual. Orquesta típica en escena.

CUADRO PRIMERO

Cuarto modesto que ocupa Marcelo en una casa de familia, de esas que alquilan la sala para ayudarse a sostener decorosamente. Cama, armario, lavatorio, sofá, perchón con ropas, cuadritos cursis en las paredes. Puerta al foro, ventana con reja a la derecha, que da a la calle. Un biombo japonés para cubrir la parte del lavatorio. Es de mañana.

Al levantarse el telón aparece la escena sola. Poco después, Tonina y Jesusa, por el foro. La primera es la señorita de la casa, la segunda es la sirvienta.

JESUSA.—Puede entrar, niña, porque no hay nadie. (*Acento gallego*).

TONINA.—¡Hoy tampoco vino a dormir?

JESUSA.—A dormir de noche, que lo que es de día luego vendrá, y con el humor de siempre, rabiando más que un perro con sed. Afortunadamente le dura poco el arrebato.

TONINA.—Tomá. Dejale esta cartita en la almohada. Yo me voy a neomendar las otras piezas y a preparar el café con leche para los viejos.

JESUSA.—Aqui no hay casi nada que hacer. (*Vase Tonina*). Mandaré las toallas. (*Se pone a realizar la operación, cuando entran por el foro Marcelo y Ugarteche. Vienen con cara de una transnochada terrible. Al entrar, Marcelo tira su sombrero sobre la mesa y Ugarteche sacude su chambergo contra la cama. Jesusa desaparece*).

MARCELO.—Era lo único que faltaba para enyestar completamente la mañana... que pusiesen el sombrero sobre la cama.

UGARTECHE.—Déjate de grupos, hermano. Más mal que nos va... ¡Cómo te va!... (*Sacando el sombrero y dejándolo sobre una silla*).

MARCELO.—No me vengás con chistes... ¡Qué noche, Ugarteche!... No pude acertar un pleno. ¡Recordás otra igual?

UGARTECHE.—¡Yo! ¡Muchas! Casi tantas como las que en mi vida he ido a jugar... Sin embargo, cuando te dije: "metele al 7", si me hubieras hecho caso, la pegamos. ¡Cincuenta mangos, viejo! ¡No va más!... ¡R... r... r... r...! ¡Pum! Colorado el 7... ¡Tacatacataca! Mil ochocientos duros.

MARCELO.—Yo no sé lo que va a ser hoy de mí.

UGARTECHE.—Qué querés, hermano, son las altas y las bajas de la vida.

MARCELO.—Lo que necesitamos es pensar cómo salimos del pantano. Porque si no inventamos algo, yo me voy a tener que pegar un balazo.

UGARTECHE.—Por lo pronto, dame el revólver.